

PROVINCIA ALICANTE

VALENCIA / Los alcaldes de Monóvar, Novelda y Beneixama piden el trasvase del Júcar

Los municipios reivindican el antiguo trazado «para asegurar el desarrollo económico» Los tres comparecieron ayer en la comisión de la sequía de las Cortes Valencianas

EFE/VALENCIA

Los alcaldes de Monóvar, Novelda y Beneixama reivindicaron ayer el trasvase del Ebro y el mantenimiento del trazado inicial del Júcar-Vinalopó para asegurar el desarrollo económico del valle del Vinalopó, donde aseguran que la falta de agua está frenando su desarrollo económico.

Así lo manifestaron los alcaldes de estos tres municipios alicantinos en su comparecencia ante la Comisión Especial para el Estudio de la Sequía de las Cortes Valencianas, que celebró ayer una nueva sesión sin la asistencia de los grupos de la oposición.

El alcalde de Novelda, José Rafael Sáez, subrayó que «se necesita agua de calidad», algo cada vez más difícil en la localidad debido a la sobreexplotación de los acuíferos de Villena, de donde se abastece, y por el cambio de trazado del Júcar-Vinalopó.

Como consecuencia, no sólo «lo está notando el sector agrícola, también se necesita agua para abastecimiento porque para tramitar una nueva zona industrial se nos dice que no hay agua», y advirtió de que «el déficit hídrico impedirá que el municipio se pueda desarrollar y pueda seguir creciendo».

Según el alcalde, el agua del trasvase del Júcar que se tomará en el Azud de la Marquesa, en Cullera (Valencia), «no vale para abastecimiento y puede que tampoco sirviera» para el riego por goteo.

Por esta razón, se sumó a la propuesta de la Junta Central de Usuarios del Vinalopó de tomar el agua del Júcar desde Antella, siguiendo el trazado inicial que diseñó el Gobierno del PP, un punto donde «los regantes del Turia ya tienen toda el agua que necesitan y todavía tiene una calidad».

Industria

Por su parte, el alcalde Monóvar, Salvador Poveda, indicó que el Vinalopó Medio es una comarca fundamentalmente industrial, una actividad que representa el 80% de la economía de esta región, y cree que «las actuaciones del Gobierno central no van a solucionar el déficit hídrico en el Vinalopó Medio».

Llamó la atención sobre los elevados costes de traer agua desde la cota cero hasta los 500 metros de altitud en que se sitúa la comarca con el nuevo trazado del Júcar-Vinalopó, y sobre «la calidad de ese agua», que, según dijo, «no va a ser adecuada para el consumo humano, que es lo que nos preocupa, porque la agricultura que tenemos es de secano».



ESTUDIO. Imagen de la comisión de la sequía de las Cortes Valencianas. / J. S.

Publicidad



houCinema

siempre nos quedará la **web**

el canal de cine

Recordó que, para potenciar el turismo en Monóvar, la localidad necesita «exactamente la misma agua que un turista alemán que va a Torreveja, o un turista belga que vaya a Altea», y reivindicó por ello el trasvase del Ebro y el mantenimiento del actual trazado del Júcar-Vinalopó.

En esa misma línea, el alcalde de Beneixama, Antonio Teodoro Valdés, opina que el nuevo Júcar-Vinalopó, que se abastecerá desde el Azud de la Marquesa, es un «mal trasvase» por la baja calidad del agua, sus elevados costes, que «la agricultura nunca va a poder asumir».

Valdés reflexionó sobre «la importancia de que el agua no sea un motivo de confrontación partidista», un problema que, en su opinión, podría atajarse «avanzando en la privatización de la gestión -que ya se hace a nivel local-, porque eso sacaría del debate político un tema tan importante como éste» e introduciría criterios de «rentabilidad económica y social».

Finalmente, el director del Consorcio de Aguas de la Marina Baja, Francisco Santiago, abogó por «el aprovechamiento integral de los recursos» mediante el empleo de aguas superficiales, subterráneas y la reutilización, sin «desechar las aportaciones de agua de cuencas externas, como los trasvases, o la desalinización como complemento, pero no como una alternativa».

Aludió a Benidorm como una ciudad del litoral alicantino donde sí «habría sido relativamente fácil haber pensando en plantear su solución unilateralmente desde el punto de vista de la desalinización», una fórmula con la que, sin embargo, «el territorio interno de la comarca no se hubiera desarrollado igual».